ALGUNOS APUNTES SOBRE LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN PORTUGAL

María Victoria Navas

Estos apuntes son fruto de la experiencia de cuatro años de estancia en Portugal, tres dedicados a la enseñanza de la lengua española y uno como investigadora.

Introducción

Se podría pensar que el interés por lo español en Portugal sería considerable, dada la proximidad geográfica (obligatoria), cultural, lingüística, histórica (no en vano ambos países lucharon durante siglos contra el Islam y tuvieron siempre buenas relaciones los gobernantes de ambos países); sin olvidar que hasta el siglo XVII los hombres cultos eran bilingües.

Pero ocurre exactamente lo contrario: lo español se menosprecia (por no decir se desprecia). En cuanto a la proximidad geográfica, me gustaría referirles un hecho que sucedió hace pocos años en la Universidad de Lisboa. El profesor de la Facultad de Letras, Jorge Gaspar, presentó en sus pruebas de doctorado un tema sobre algo así como «El espacio geográfico en la mente de los portugueses». Y dijo en aquella ocasión que para los portugueses Suecia estaba, en su mente, más próxima que España.

Y esto es una realidad. A nivel oficial, en las visitas de protocolo, se habla de la «hermandad» entre ambos pueblos, pero el hecho es que son hermanos vueltos de espaldas uno contra el otro. Y si es verdad que hay muchos puntos en común entre ambos países, no los hay menos de conflictos: la hegemonía de los descubrimientos (en 1972 aún oí, en la Facultad de Letras de Lisboa, en un curso de verano para extranjeros, que quien realmente había descubierto América había sido D. João I, que lo tenía en la cabeza antes que los españoles, pero que Cristóbal Colón ofreció sus servicios a los españoles, que se le adelantaron); otro motivo de conflicto fue la ocupación de Portugal por Felipe II en 1580, ocupación que duró hasta 1640 y cuya expulsión sigue hoy día (¡tres siglos después!) celebrándose el 1 de diciembre, y uno de los monumentos mayores en la parte central de la ciudad, en la Plaza de los Restauradores, conmemora dicha ocasión.

Habría tantos ejemplos que serviría de tema para un libro, que haría las delicias de cualquier sociólogo. Pero lo que realmente existe, por detrás de todo este antiespañolismo, es el temor del pez pequeño ante el grande. Y este sentimiento es el que expe-

BOLETÍN AEPE Nº 20. María Victoria NAVAS. ALGUNOS APUNTES SOBRE LA ENSAÑANZA DEL ESPAÑOL EN
Centro Virtual Cervantes

rimenta el llamado «hombre de la calle». Por eso es fácil oír a una madre decir a su hijo que empieza a hablar y cuya comprensión no es clara: «¡Hijo, no hables como un españolito!» Y por eso es también frecuente encontrar en la prensa referencias a esta ironía-rechazo de lo español. La semana anterior a la confección de este artículo encontré, por ejemplo, esta expresión: «Estar pensativo como un estudiante segoviano». Y en otro periódico, en un test sobre portuguesismo, se le preguntaba al lector: «Teniendo que escoger, ¿qué preferiría: a) ser portugués pobre o b) ser español rico?» (¿por qué no alemán, sueco, etc.?). Hay refranes contra lo español: «De Espanha nem bom vento nem bom casamento»; canciones folklóricas con el mismo tema: por ejemplo, una en que los caracoles son españolitos, etc. Y así podría seguir hasta cansar a los lectores; pero vamos al asunto que realmente nos interesa.

La enseñanza del español a nivel oficial

Después de esta introducción el lector ya debe estar imaginando cuál será la enseñanza que se imparte aquí y qué número de alumnos la seguirá.

Para empezar diré que sólo existe la enseñanza de la lengua española a nivel superior, es decir, en las Universidades de Lisboa, Oporto y Coimbra. Y sin confirmar, en el momento de acabar este artículo, ni número de alumnos ni tipo de enseñanza, en el Instituto Politécnico de la Covilhá, donde una fábrica textil de Tarrasa está montando una industria semejante en dicha ciudad.

Un poco de historia

Hasta 1974 el plan de estudios que existía incluía una asignatura de «lengua y literatura españolas» obligatoria para los estudiantes de Filología Románica y optativa para los de Germánicas (incluía inglés y alemán) y Filosofía. Esta asignatura era dada por un profesor portugués, que daba más importancia a la literatura que a la lengua. El número de alumnos nunca llegaba a la docena y el número de horas de clase por semana era de cuatro.

Al mismo tiempo existía en la Facultad un curso libre de lengua española leccionado por una lectora enviada por el Gobierno español. Así sucedía en Lisboa y, sin mucha diferencia, en las otras dos Universidades.

A partir de 1974

La lengua española pasó a ser una asignatura optativa para todas las especialidades de la Facultad de Letras, quedando así desligadas lengua y literatura (esta última enseñada en portugués para estudiantes, que no tenían necesariamente que saber español).

La enseñanza se extendió a dos años. El personal docente era todo español, en las tres Universidades, contratado por el Gobierno portugués. Sin embargo, en Lisboa había otro lector más enviado por el Gobierno español.

El número de alumnos aumentó de una manera considerable, llegando a ser en los últimos cuatro años alrededor de 125 en Lisboa. En Coimbra y Oporto nunca llegaron a 50.

BOLETÍN AEPE Nº 20. María Victoria NAVAS. ALGUNOS APUNTES SOBRE LA ENSAÑANZA DEL ESPAÑOL EN
Centro Virtual Cervantes

A partir del curso 1977-78

Un nuevo plan entró en funcionamiento paralelamente al anterior y hasta la total extinción del de 1974.

En este plan se crean dos especialidades que incluyen asuntos españoles: «Estudos portugueses e espanhóis» y «Estudos franceses e espanhóis». Se crean en este plan tres niveles de lengua española, una asignatura de lingüística hispánica (en el cuarto año) y dos o tres niveles de literatura española (a elección del alumno). Y, como novedad más destacable, la lengua española deja de ser una opción para cualquier otra especialidad. El número de horas de clase por semana puede llegar hasta seis.

Esta creación de dos especialidades, que podría interpretarse como una conquista, al elevar de rango los estudios de español, en realidad viene a disminuir considerablemente el número de alumnos, ya que, paralelamente, no se han creado salidas profesionales para estas dos especialidades. En este momento en Lisboa, y para dar ejemplo de lo que acabo de decir, están inscritos en lengua española I y II, para ambas especialidades, cuatro alumnos. Y se prevé que sólo dos personas más hagan español III para el próximo curso. De Oporto y Coimbra no tengo datos, pero me imagino que la situación no debe ser mejor.

Este año y el pasado, como ya he dicho, se mantienen los dos planes de estudio, por lo que en la actualidad existen en Lisboa 100 alumnos, con una clara tendencia a disminuir.

¿Cuál es el origen de los alumnos que se especializan en el nuevo plan de estudios?

El 50 por 100 son hijos de emigrantes portugueses en Francia que allí han estudiado español en la enseñanza secundaria. (Esto viene a corroborar lo que Catherine Beroud dice en su artículo «La situación del español en Francia en la enseñanza media», Boletín de la AEPE, año VII, 13, oct. 75: «Este idioma [refiriéndose al español] tiene mala fama, se le considera lengua de emigrados.»)

El otro 50 por 100 son extranjeros o portugueses que han estudiado español en otros países.

¿Qué ocurre con las otras lenguas?

Sólo el italiano ha sido creado también como especialidad (el francés ya lo era). El estudio del italiano ha corrido la misma suerte en los planes de estudio que el español. La diferencia es que hay un mayor interés por esta lengua. Sin embargo, también pocas personas lo eligen como especialidad: su número no supera los 10.

Esta relativa preferencia por el italiano se explica por todas las razones ya dichas en la introducción de este trabajito y por la creencia generalizada de los portugueses de que hablan, entienden y leen español desde su más tierna infancia, de manera infusa. Por lo tanto, no vale la pena perder el tiempo estudiando, piensan, lo que ya se sabe.

BOLETÍN AEPE Nº 20. María Victoria NAVAS. ALGUNOS APUNTES SOBRE LA ENSAÑANZA DEL ESPAÑOL EN
Centro Virtual Cervantes

(Esto es verdad entre los intelectuales, que por sus frecuentes lecturas en español y viajes a España consiguen tener un cierto dominio de la lengua. No así en el resto de la población.)

Medios técnicos de que disponemos

Escasos: cuatro discos de poesía, pero no existe tocadiscos para ponerlos. El resto descansa en la buena voluntad de profesores y alumnos.

El Instituto de Cultura Española

En las Facultades de Letras cada lengua tiene un Instituto asignado, donde mantiene una biblioteca para lectura y consulta de libros. Estos libros suelen provenir de ofertas de particulares, de editoriales y de donativos (escasos) del Gobierno español. Cada año aumentan las visitas y consultas a este Instituto; el año pasado se sirvieron 350 libros a 189 personas (hay que tener en cuenta que años hubo en que no se llegó a la media centena de libros consultados).

Medios pedagógicos

Durante el curso pasado y a principios de éste los profesores de español de Lisboa, con otros profesores de lenguas modernas, asistimos a dos Seminarios sobre enseñanza de una lengua a extranjeros, orientados dichos Seminarios por personalidades de Alemania, Francia, Inglaterra e Italia.

Iniciativas para la difusión del español

En uno y otro sentido son escasas. España prefiere invertir en países de más «interés». Es curioso que para estos Seminarios antes mencionados los diferentes Gobiernos de los países nombrados destacasen intelectuales de primera categoría para dar conferencias y España no enviase a ninguno.

Todos los años la Embajada de España se preocupa de traer a algunos conferencistas, escritores, intelectuales en general y hacer algunas exposiciones, pero todo esto desligado de la enseñanza del español en la Universidad.

Como hay contactos periódicos entre ambos Gobiernos para tratar de la enseñanza del español y del portugués, es de esperar que se llegue a una mayor eficacia.

Por parte de Portugal parece manifestarse un cierto interés por el desarrollo de la enseñanza del español, aunque las medidas tomadas, como la elevación de los estudios hispánicos a nivel de especialidad, no siempre produzcan el efecto deseado.

La enseñanza del español a nivel particular

Los servicios culturales de la Embajada de España en Lisboa organizan todos los años un curso de español para extranjeros, de noviembre a mayo, con una asistencia

BOLETÍN AEPE Nº 20. María Victoria NAVAS. ALGUNOS APUNTES SOBRE LA ENSAÑANZA DEL ESPAÑOL EN
Centro Virtual Cervantes

media de 120 alumnos, en su mayoría hijos de españoles residentes aquí, portugueses que quieren ir a estudiar a España y otros que tienen interés en el español por motivos de trabajo.

Aparte de estos cursos hay también escuelas particulares de lenguas que ofrecen cursos de español, aunque suelen ser pocas las personas que lo piden.

Perspectivas

Ya hemos visto que la última reforma universitaria para el desarrollo de los estudios hispánicos, y a pesar de sus buenas intenciones, va a reducir drásticamente el número de alumnos que frecuentan esta enseñanza.

Es por lo que la Facultad de Letras de Lisboa, y la propia Embajada de España en Portugal, entraron en contacto con el Ministerio de Educación portugués solicitando la restitución del carácter opcional de la lengua española.

El Ministerio ha dado una respuesta positiva a estas peticiones, aunque hasta el momento no haya tomado medidas concretas.

Pero más allá de las posibles disposiciones gubernamentales, la verdadera difusión de la cultura española en Portugal (y de la portuguesa en España) sólo se dará si los dos pueblos dejan de vivir de espaldas uno al otro.

BOLETÍN AEPE Nº 20. María Victoria NAVAS. ALGUNOS APUNTES SOBRE LA ENSAÑANZA DEL ESPAÑOL EN
Centro Virtual Cervantes